

## Breve reseña sobre los orígenes y evolución de la Agroecología en América Latina

Miguel A Altieri

Los conocimientos y las prácticas utilizadas por los indígenas y campesinos de Mesoamérica, los Andes y el trópico húmedo constituyen las raíces de la Agroecología en América Latina. En la década de los 70s y 80s del siglo pasado, Steve Gliessman y su grupo en el entonces Colegio Superior de Agricultura Tropical (CSAT) en Tabasco, México, inspirados por el trabajo de Efraim Hernández-Xolocotzi reconocieron que esta información empírica basada en la observación y en la práctica y con fuerte arraigo cultural, constituía una fuente de conocimiento para conceptualizar y aplicar la Agroecología. A fines de los 70s CSAT ofreció los primeros cursos de Agroecología. Al mismo tiempo, en 1976 en Colombia, el Profesor Ivan Zuluaga de la Universidad Nacional de Colombia, sede Palmira, junto a Miguel Altieri ofrecían el primer curso de "Ecología Agrícola" ofrecido en ese país. A inicios de los 80s hubo una corriente de la Agroecología que surgió de la crítica a la Revolución Verde como inapropiada para los campesinos y que utilizaba tecnología agroquímica de alto impacto ambiental. El libro de Miguel Altieri "Agroecología: bases científicas de la agricultura alternativa" publicado en Chile en 1982 refleja esta corriente más agronómica de la Agroecología, constituyéndose en uno de los primeros textos adoptado por las ONGs en la región que trabajaban en la revitalización de la agricultura campesina y también por estudiantes y profesores de Facultades de Agronomía desencantados por la agricultura convencional y que recién incursionaban en la búsqueda de una nueva agricultura. También aparecieron otros textos en la época que, aunque no eran directamente tratados de Agroecología, si reforzaban la profundización de temas claves; figuran entre estos: Agroecosistemas de Robert Hart en Costa Rica, Manejo ecológico de solo de Ana Primavesi en Brasil, Ecología de Juan Gastón en Chile, Testamento Agrícola de Mario Mejía en Colombia y otros.

La Agroecología fue adoptada fuertemente por las ONGs en la década de los 80s y 90s impulsadas por MAELA (Movimiento Agroecológico Latinoamericano) y por el Consorcio Latinoamericano de Agroecología y Desarrollo (CLADES) que constituyó un programa regional de investigación, capacitación y extensión diseñado a fortalecer a los técnicos y campesinos en los principios y prácticas de la Agroecología. El programa del CLADES se basaba en la experiencia concreta de ONGs que en esa época habían establecido fincas demostrativas (llamados faros agroecológicos) que ilustraban en sus diseños los principios agroecológicos, además de que implementaban proyectos de desarrollo rural en varias comunidades. Entre estas ONGs pioneras figuran el Centro de Educación y Tecnología (CET) en Chile, Cen-

tro IDEAS y CIED en Perú, AS-PTA en Brasil y el Instituto Mayor Campesino y FUNDAEC en Colombia. El CLADES implementó un curso a larga distancia que alcanzó a cientos de personas, publicó más de 14 números de la revista Agroecología y Desarrollo (visitar [www.clades.cl](http://www.clades.cl) para acceder a la amplia gama de artículos) ampliamente distribuidas en la región en una época que aún no existía internet, y realizó un curso de capacitación de profesores de agronomía preparándolos para enseñar Agroecología en sus Universidades. De este grupo surgieron varia(o)s agroecóloga(o)s que hoy en día juegan un papel muy activo en la investigación y docencia agroecológica (por ejemplo Marta Astier y Julio Sánchez en México, Santiago Sarandón en Argentina, Inés Gazzano en Uruguay, Gloria Guzmán en España, Darío Vélez en Colombia, Saray Siura en Perú, Aliro Contreras y Jaime Rodríguez en Chile por nombrar alguna(o)s).

CLADES también inició una serie de cursos de capacitación a distancia de agroecología que se llevaron a cabo en forma simultánea en más de 8 países. CLADES también jugó un papel importante en el primer programa de posgrado en Agroecología impulsado a inicios de los 90s por Eduardo Sevilla Guzmán en la Universidad de Córdoba y en la Universidad Internacional de Andalucía, en España. Varios miembros de CLADES como Andres Yurjevic, Juan Sánchez, Jean Marc Vonder Weid, Miguel Altieri y otros compartieron con los estudiantes (en esa época en su mayoría de América Latina) las experiencias, desafíos y oportunidades que enfrentaba la Agroecología en la región.

Es en esa década de los 90s que Eduardo Sevilla-Guzmán y su grupo del ISEC desarrollan el cuerpo teórico de la sociología agroecológica que reformula los antiguos supuestos y enfoques sociológicos para un nuevo estilo de desarrollo agrícola y rural. Esta perspectiva más sociocultural es también reforzada por las contribuciones etnoecológicas de Victor Manuel Toledo, de la UNAM en México. El programa de España tuvo un impacto clave en la formación de agroecólogos con una visión social crítica y muchos de ellos crearon programas universitarios importantes en México, Argentina y Bolivia y, en particular, en Brasil donde estudiantes formados en esa escuela (F. Caporal y A. Costabeber, entre otros) impulsaron proyectos de extensión rural de base agroecológica inicialmente en el estado de Rio Grande do Sul y después a nivel nacional vía el Ministerio de Desenvolvimento Agrario (MDA), recientemente cerrado por el nuevo gobierno ilegítimo de Brasil.

Es también en esa época que Peter Rosset entonces en Food First en California, que publica su libro "The

Greening of the Revolution" donde narra los esfuerzos de colegas cubanos entonces ligados a la ACAO (Asociación Cubana de Agricultura Orgánica) que junto a cientos de campesinos ofrecían una alternativa productiva a la isla que enfrentaba el periodo especial donde el subsidio soviético de petróleo, fertilizantes, pesticidas, tractores, etc. llegaba al fin. Personas como Roberto García, Fernando Funes Aguilar, Marta Monzote, Nilda Pérez, Luis Vázquez y otros compartieron su experiencia agroecológica con el resto de América Latina. Este esfuerzo continuó después impulsado por esfuerzos de extensión por la ACTAF (Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales) y de escalonamiento de la agroecología por medio del método campesino a campesino impulsado por la ANAP (Asociación Nacional de Agricultores Pequeños).

La corriente más académica de la agroecología se consolida a nivel regional a través de la creación de la Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA) formada en 2007 bajo el liderazgo de Clara Nicholls y Miguel Altieri. Con más de 750 miembros SOCLA ha celebrado 5 congresos latinoamericanos de Agroecología que aglutinan a los principales actores de la región. SOCLA creó además dos doctorados regionales de agroecología, en colaboración con la Universidad de Antioquia en Colombia (con la ayuda de Tomas León, Sara Márquez y Glória Patricia Zuluaga) y la Universidad Nacional Agraria de Nicaragua (bajo la coordinación de Francisco Salmerón) para formar una masa crítica de investigadores de alto nivel. SOCLA también ha impulsado programas regionales de investigación como REDAGRES ([www.redagres.org](http://www.redagres.org)) que bajo el liderazgo de Clara Nicholls movilizó varios grupos de trabajo que incursionan sobre agroecología y resiliencia al cambio climático, así como un programa intenso de publicaciones vía revistas establecidas como LEISA, Agroecología (Universidad de Murcia) y la Revista Agroecología y Desarrollo Rural Sustentable de ABA en Brasil y a través del propio REDAGRES que publicó tres libros sobre resiliencia socioecológica y un manual para técnicos y agricultores de cómo evaluar y mejorar la resiliencia de sus fincas frente a la variabilidad climática.

SOCLA colabora activamente con institutos de investigación en la región como INTA en Argentina, INDAP en Chile, así como muchas Universidades en varios países. SOCLA también ha colaborado intensamente con CIPAV de Colombia en la organización de 2 cursos latinoamer-

icanos sobre Agroecología y Restauración Ecológica, así como con el Third World Network para llevar entrenamientos de Agroecología al sur este de Asia y África. SOCLA interactúa con grupos de agricultores y en especial con miembros de La Vía Campesina (LVC) en la implementación de programas de capacitación en los IALAs que emergen en la región. LVC adopta la Agroecología a fines de la década del 2000 como un pilar fundamental de su propuesta de soberanía alimentaria, dándole un tono mucho más militante a la Agroecología. Es por esto que hoy en día muchos agroecólogos consideran a la agroecología como una ciencia transformadora que debe implementarse en estrecho diálogo e interacción con grupos de agricultores representando un constante proceso de innovación cognitiva, tecnológica y sociopolítica, íntimamente vinculado a los escenarios políticos y los movimientos de resistencia campesina e indígena. De esta forma, el nuevo paradigma pedagógico de la agroecología se está construyendo en reciprocidad con los movimientos y procesos sociales y políticos.

En 2014, SOCLA participó en la conferencia internacional de Agroecología organizada por FAO en Roma, donde junto a Vía Campesina tuvieron que mantener una posición firme frente a los intentos de cooptación de la agroecología, que afirman que la agroecología consiste en una opción de intensificación sustentable que puede combinarse con los cultivos transgénicos, la agricultura de conservación, la agricultura climáticamente inteligente y el manejo integrado de plagas. SOCLA manifestó que estos ajustes técnicos superficiales intentan redefinir la agroecología, despojándola de su contenido político y social y promueven la idea errónea de que los métodos agroecológicos pueden coexistir junto a la agricultura convencional. Por el contrario la Agroecología constituye una alternativa a la agricultura industrial y lo hace sin el uso de agroquímicos y transgénicos usando principios que permiten rediseñar agroecosistemas diversificados, productivos y resilientes. La misma posición se expresó en las conferencias regionales que FAO organizó en América Latina, Asia y África.

Este número especial de la Revista de Agroecología presenta la historia de la Agroecología en varios países de América Latina, identificando para cada esfera nacional los actores pioneros y las diferentes vertientes de pensamiento que confluyeron para crear y fortalecer la Agroecología en la región.